

La balanza comercial registra un nuevo superávit

El INDEC informó que la balanza comercial argentina registró un superávit de USD 1.402 millones en agosto, anotando así 21 meses consecutivos de saldo positivo. Si bien el resultado es inferior al del mismo mes de 2024, cuando se alcanzó un superávit de USD 1.875 millones, representa la cifra más alta del año en curso y refuerza el rol del sector externo, con un saldo fuertemente deteriorado en lo que va del 2025 (USD 5.071 millones versus USD 14.075 millones el año anterior), debido al gran aumento de las importaciones.

La cifra de agosto fue producto de una suba interanual del 16,4% en las exportaciones y fue logrado a pesar de un incremento de casi el doble (+32,4% a/a) en las importaciones (ver figura 1).

Figura 1. Importaciones continúan creciendo a mayor ritmo que exportaciones
Impo y expo en var. interanual



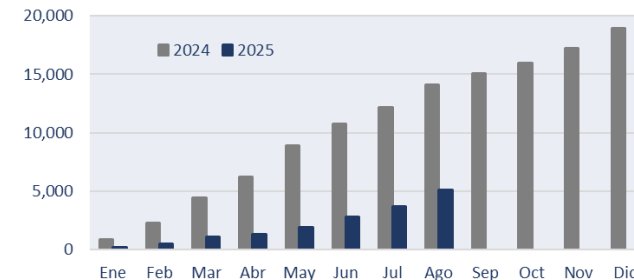
Fuente: CMF Research, INDEC

Las ventas al exterior alcanzaron los USD 7.865 millones, con una suba del 16,4% interanual. Los productos primarios mostraron un fuerte incremento del 35,7%, gracias al repunte de granos como maíz y soja. Las manufacturas de origen agropecuario (MOA) sumaron USD 2.823 millones y crecieron 18,1%, destacándose las ventas de aceites y derivados. Por su parte, las manufacturas de origen industrial (MOI) registraron una variación del 7,0%, mientras las exportaciones de combustibles y energía sumaron USD 1.056 millones, avanzando 40,6% interanual, principalmente por mayores ventas de crudo y subproductos.

Las importaciones sumaron USD 6.463 millones, con un salto interanual del 32,4%. El crecimiento fue generalizado y alcanzó a casi todos los rubros, exceptuando únicamente al de Combustibles y lubricantes, que mostró una caída de 38,4% interanual, en línea con menores necesidades de importación energética. Las compras de bienes de capital y de vehículos automotores de pasajeros registraron los mayores incrementos (+75,8% y 155,6%, respectivamente), seguidos por un fuerte avance en bienes de consumo (+65,5%). También se expandieron de manera significativa las compras de bienes intermedios (+16,2% a/a) y las piezas y accesorios para bienes de capital (+13,2% a/a).

Si bien el saldo global de la balanza comercial se sigue deteriorando respecto de 2024 debido al fuerte incremento de las importaciones (ver figura 2), las exportaciones mantienen una tendencia ascendente. En la serie desestacionalizada, las ventas externas crecieron un 2,9% mensual en agosto, anotando cuatro meses consecutivos de subas, y alcanzando en lo que va del 2025 un total de USD 55.367 millones (versus USD 52.143 MM en el mismo periodo del 2024). El mes de agosto, además, marcó un récord histórico en cantidades exportadas, con especial protagonismo del sector energético. En ese mes, las exportaciones de energía treparon a USD 1.056 millones, lo que representa un incremento del 40% interanual, consolidando al complejo hidrocarburífero como uno de los motores más dinámicos de las ventas externas argentinas.

Figura 2. Se mantiene el deterioro del saldo comercial
saldo comercial acumulado en millones de dólares corrientes



Fuente: CMF Research, INDEC

Debido también a la baja de importaciones del sector, la balanza comercial energética continuó mostrando una clara mejora, consolidando su aporte positivo al sector externo. En agosto, registró un superávit de USD 749 millones (más del 50% del saldo total), lo que refleja el impacto de mayores exportaciones de hidrocarburos y derivados, junto con una reducción de las importaciones de combustibles. Este desempeño permitió que, en el acumulado de los últimos doce meses, el saldo energético alcance los USD 7.200 millones, un nivel que contrasta fuertemente con los déficits estructurales que caracterizaron a la balanza energética en años anteriores. La recuperación de la producción de petróleo y gas explica en buena medida esta transformación que convierte al sector en un pilar para el ingreso de divisas.

El reciente aumento del tipo de cambio oficial, que hoy se ubica en el techo de la banda cambiaria sostenido por la intervención del Banco Central, introduce un factor adicional a considerar en los próximos meses. Es de esperar que, en estos niveles de tipo de cambio, las importaciones desaceleren su tendencia alcista, al mismo tiempo que un tipo de cambio real más competitivo continúe favoreciendo el dinamismo exportador.

CMF Research